

Actes du X^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Strasbourg 1962), I - III, Paris 1965

Las actas forman tres volúmenes, con un total de 1.460 páginas. Las comunicaciones están agrupadas por materias.

En la primera parte figuran las comunicaciones de las sesiones plenarias.

* * *

W. v. WARTBURG observa en el provenzal algunas particularidades, explicables por el ambiente lingüístico en que surgió este idioma: sucesión y coexistencia de tres lenguas clásicas: griego, galo y latín. Caracteres diferenciales del provenzal frente a los demás romances son la casi ausencia de superestrato, el sustrato griego y el influjo galo en el plano de lengua clásica. W. W. aduce ejemplos que muestran el cruce de estas tres lenguas.

* * *

G. ROHLFS se refiere a hechos de geografía lingüística que abarcan todo el dominio románico, y trata de explicar las causas de la concordancia u oposición existentes. Así la ausencia de la formación adverbial en *-mente* en el rumano y en las hablas meridionales de Italia se podría explicar por el influjo griego postclásico, en el que el morfema adverbial $-\omega\zeta$ confluyó con el adjetival $-\sigma\zeta$.

A. MONTEVERDI discute el origen de algunos versos románicos (decasílabo y endecasílabo). M. Pidal había defendido la irregularidad inicial de la poesía épica. A. M. no comparte esta tesis. Pero sus argumentos no parecen convincentes. Considera que es indiscutible la irregularidad del «Poema del Cid», pero añade que muchas de las irregularidades podrían atribuirse al copista. Nos parece que el famoso tetrástrofo «Mester trago fermoso, nos es de ioglaría...» muestra que la no sujeción a un número exacto de sílabas era sentida claramente por los contemporáneos, como algo característico de la poesía juglaresca.

* * *

S. ULLMANN hace algunas consideraciones sobre la relación sincronía-diacronía en semántica. Considera que la oposición sincronía-diacronía sigue siendo válida, aunque no haya entre ellas una antinomia radical. El estudio semántico requiere a veces que las dos perspectivas se presenten separadas, combinadas otras, pues, como dice Coseriu, «la lengua funciona sincrónicamente y se constituye diacrónicamente».

* * *

I. IORDAN cree que la lingüística románica ocupó un puesto avanzado en la segunda mitad del siglo XIX. Dentro de ella surgieron renovaciones importantes como la de la geografía lingüística, el esteticismo de Vossler o la estilística de Bally. Pero actualmente pasa por una fase de crisis. Se ha estancado por el desconocimiento o la hostilidad a las nuevas tendencias lingüísticas.

El juicio de Iordan nos parece algo pesimista. Podrían citarse aspectos muy positivos dentro de la lingüística románica actual.

* * *

SEGUNDA PARTE.—*Problemas y métodos de la lingüística general y sus aplicaciones al dominio románico.*

E. COSERIU hace una crítica de la Glotocronología. Pretende ésta ser una técnica para agrupar lenguas comunes primitivas, establecer el parentesco entre lenguas o determinar en qué época se han separado de un tronco común. E. G. expone y critica los principios en que se basa esta técnica, y muestra con el ejemplo de las lenguas románicas la falsedad de sus métodos. La Glotocronología se propone algo imposible: fechar lo que no puede fecharse: la separación entre lenguas.

* * *

R. VALIN pretende mostrar cómo la insuficiencia del método histórico en la comprensión de los hechos lingüísticos queda superada con la aplicación de la lingüística teórica basada en Guillaume.

Es evidente que los diversos significados de una palabra en el discurso suponen un significado base en la lengua. Pero este significado nuclear es variable en cada estado de lengua. Podríamos decir que más que un «antes» es un «después» o un «al mismo tiempo» con relación a los diversos significados del discurso.

* * *

LOPEZ MEDINA estudia el léxico de Ortega basándose en dos de sus obras.

Observamos que las innovaciones léxicas de Ortega son hoy una caracterización de su estilo. Pero pocas se han incorporado a la lengua general. De ello se deduce la dificultad de observar el paso de las innovaciones individuales a norma general, y también de lo limitado de la aportación individual (incluso en los grandes creadores).

* * *

J. HUBSCHMID, con copiosa ejemplificación, plantea el problema de hasta qué punto las palabras «expresivas» son de origen prerromano.

F. MONGE, de acuerdo con A. Alonso, considera que la capacidad de indicar afectividad es tan inherente al diminutivo como la de aminoración. En el uso, el valor afectivo predomina, pero ambos valores pertenecen a la lengua.

* * *

En la discusión se añaden algunas precisiones interesantes. Weber considera la disminución como un fenómeno de particularización. Esto explica también los casos de la especialización, la pérdida del valor diminutivo originario. Para Coseriu, la función básica del diminutivo es la «aminoración objetiva», aunque la función expresiva (subjetiva) sea más frecuente en los textos. Este valor subjetivo es una denotación concreta, no un valor opositivo de la lengua, un significado. Sería conveniente agrupar en el mismo estudio a los aumentativos y diminutivos.

* * *

T. E. HOPE reflexiona sobre los préstamos lingüísticos y la estructura lexical. Hasta ahora los lingüistas se habían fijado en los factores externos. Pero hoy se destaca que el vocabulario se ajusta a una estructura. Dentro de ella, hay lagunas y desajustes. El préstamo puede ayudar a resolver estas deficiencias. Por eso, para interpretarlo correctamente, hay que considerar los factores internos del vocabulario, y considerar el préstamo dentro del proceso neológico.

* * *

J. SABRSULA compara las nociones de aspecto verbal en las lenguas románicas y en las eslavas. Distingue entre *aspecto* y *orden del proceso*.

* * *

Coseriu muestra el peligro de querer sacar conclusiones de valores equivalentes, basándose en las correspondencias

de la traducción. Los perfectos románicos traducen el aspecto perfectivo de las lenguas eslavas, pero sus valores son radicalmente distintos.

* * *

S. SKERLJ observa los casos frecuentes de incoherencia entre estructura sintáctica y sustrato psíquico. Una construcción sintáctica, creada para expresar un sustrato psíquico, termina por designar otro claramente distinto. Esto es lo que el autor llama *estereotipización*.

* * *

Coseriu cree que este concepto es útil desde el punto de vista descriptivo. Pero la definición dada por S. S. implica un proceso diacrónico, y desde él se han citado en la comunicación ejemplos que corresponden a fenómenos muy distintos.

* * *

G. GALICHET hace una crítica de las gramáticas escolares francesas, y propone una renovación de las mismas sobre bases estructurales.

* * *

Pottier le reprocha hacer la guerra a un enemigo que ya está vencido de antemano (la gramática tradicional), y también el ignorar las nuevas aportaciones estructurales a la gramática francesa, aunque éstas no hayan repercutido en el plano pedagógico.

* * *

M. REGULA se propone en su comunicación añadir algunas precisiones al ensayo de clasificación de los hechos sintácticos. El autor parte de la base de la universalidad de las

leyes lógicas del pensamiento y su reflejo en los hechos del lenguaje. Se detiene especialmente en la clasificación de los complementos.

* * *

J. JERNEY trata de un tema semejante al anterior, pero se limita a estudiar el valor de los distintos complementos y del atributo en italiano.

B. FOSTER se ocupa de la antifrasis como principio de explicación lingüística. La antifrasis consiste en el empleo de una palabra o frase con sentido contrario a su significado normal. Puede ser un procedimiento deliberado con fines humorísticos, o tener un desenvolvimiento diacrónico inconsciente. La antifrasis se funda en el contexto y ayuda a explicar algunas etimologías.

* * *

F. WHITEHEAD se muestra contrario a la *colisión homonímica* como explicación de cambios lingüísticos. Existen en el habla palabras homotonas. Una de ellas puede dejar de usarse. Pero no existe necesariamente una relación causal entre estos hechos. Se da siempre una concurrencia de términos para designar una cosa. Una palabra que designa algo concreto puede perder terreno ante otra más imaginativa, más pintoresca, que evoca la cosa sin designarla. El autor saca estas conclusiones observando la concurrencia en francés de *nouer— nager*.

* * *

N. SPENCE enumera los casos de supervivencia del nominativo en francés moderno y las causas de este hecho. Cree que no hay una explicación sino varias.

En la discusión se hacen algunas observaciones de interés. Terraccini: los nominativos conservados parecen tener ori-

ginariamente un carácter no popular. Coseriu: la conservación del nominativo debe estudiarse conjuntamente en todas las lenguas románicas. Sjögre: la tesis del ponente de que los nominativos conservados son casos de régimen rehechos sobre el modelo del nominativo no parece quedar suficientemente demostrada.

* * *

T. ERBNETER estudia el sistema de los futuros del subjuntivo y del condicional en sobreselvano. El estudio se basa en textos antiguos y modernos y en el habla viva. El funcionamiento de estos tiempos presenta particularidades de interés para la comprensión del condicional románico.

* * *

E. TANASE sitúa el problema de la posposición del artículo en rumano dentro del cuadro general de los determinantes del sustantivo en latín y en las lenguas románicas. El autor muestra cómo el rumano, siguiendo las tendencias generales de las otras lenguas románicas, ha creado un sistema más coherente en dos series, opuestas morfológica y semánticamente: definido, pospuesto, indefinido antepuesto.

* * *

G. PRICE detalla los usos actuales de las partículas negativas en provenzal, y deduce que la antigua partícula negativa *ges* se mantiene sólo en funciones que en francés medieval no fueron llenadas por *pas*.

* * *

B. POTTIER hace unas breves consideraciones sobre la estructura fundamental de la frase francesa. Esta noción de estructura fundamental presenta gran interés para la traducción automática y para el progreso en la enseñanza de la lengua.

E. COMPANYS señala las características ideales de un diccionario didáctico de la lengua francesa, con destino a alumnos de segundo a cuarto año de francés y que hablan una lengua materna dada.

* * *

A Vincenz le parece mejor un diccionario para todo el mundo. Un diccionario calcado sobre la lengua materna presenta un peligro: que el alumno continúe pensando en su lengua en vez de hacerlo en francés.

* * *

TERCERA PARTE.—*Relación entre los hechos de historia y de civilización y los hechos lingüísticos.*

E. LOZOVAN considera que el abandono de la Dacia por las tropas romanas no significó una ruptura lingüística con el resto del Imperio. La población getodacia, parcialmente romanizada, se retira hacia el norte durante las invasiones de los godos y de los hunos. Esto se demuestra por las huellas arqueológicas y por los restos de los tesoros escondidos.

* * *

F. SERAINE comenta algunos topónimos y antropónimos en el portugués del Brasil y muestra su relación con los hechos históricos del momento.

* * *

Mattoso Camara hace observar que los topónimos son en general un calco del portugués, que siguen las guías bilingües de las banderas, adoptando tupinismos en vez del portugués.

* * *

R. M. RUGIERI presenta el complejo panorama lingüístico del *Quattrocento*. El prestigio del latín determina su vulga-

rización. En este ambiente de simbiosis latino-vulgar, en el bilingüismo real de muchos escritores, se produce una transferencia de recursos lingüísticos entre las dos lenguas. El *sermo quotidianus* es tratado como lengua clásica. En el *Orlando Furioso* y en la prosa literaria renacentista desaparece la antigua oposición entre el latín y la lengua vulgar.

* * *

G. ALESSIO nos indica cómo el origen de algunos topónimos en el dominio italiano se explican por el conocimiento de la técnica agrimensora de los romanos.

* * *

G. B. PELLEGRINI se refiere a las corrientes lingüísticas en el área véneta y explica las causas que han determinado las particularidades lingüísticas del habla veneciana.

* * *

I. POPINCEANU hace una breve historia de la incorporación de los préstamos de otras lenguas al rumano desde los eslavismos más antiguos hasta los galicismos de la época moderna.

Sería interesante, en la incorporación de préstamos, tener en cuenta las observaciones de Hope acerca de la estructura lexical.

* * *

Z. HAMPL enumera los usos diversos de *senhor* en el Brasil en las fórmulas de tratamiento. Recoge también sus variantes morfológicas y léxicas.

* * *

M. BRAHMER considera el plurilingüismo en el teatro como un recurso cómico o como un medio de caracterización

de los personajes. La comedia políglota floreció de un modo especial en algunas ciudades italianas (Venecia). El ambiente humanístico, la riqueza y vitalidad de los dialectos italianos y las condiciones políticas de Italia (campo de batalla de Europa) creó para ella el ambiente favorable.

* * *

G. PROSCHWITZ hace historia de la palabra *responsabilité*. Originariamente francesa, se incorpora al inglés. Allí adquiere una nueva vida en el ambiente político del siglo XVIII. Con este nuevo significado vuelve a Francia y se difunde en los días de la Revolución Francesa.

* * *

H. GUITER explica el origen y uso de algunos participios anormales en el catalán del Rosellón. Al lado de las formas normales en *-ut*, se encuentran en un período histórico determinado, participios en *-it*. GUITER analiza estos hechos y llega a la conclusión de que son debidos al influjo castellano. Son una consecuencia de las emigraciones de los roselloneses a España por motivos políticos.

* * *

CUARTA PARTE.—*Lengua hablada y lengua escrita.*

V. VAANANEN muestra la importancia de las relaciones cultas en los hechos de la lengua. La preocupación de evitar vulgarismos tiene evidentes repercusiones en la lengua. El autor estudia el influjo de las palabras cultas en las lenguas románicas, basándose en textos tardíos no literarios. Así se explica el paso de *diüngere* a *disiüngere*, de *scorticare* a *excorticare*. «En las lenguas románicas, dice el autor, estos prefijos son unidades lexicales autónomas para constituir parejas antitéticas: *faire/defaire*, *clore/eclore*».

Pensamos que, aparte de la restitución cultista del prefijo latino, la constitución de un sistema de prefijos con más

precisión que en latín es un fenómeno propio de determinadas lenguas románicas.

* * *

T. S. TOMOV se refiere a las relaciones entre el francés hablado y el escrito desde la época del latín vulgar hasta hoy. Se estudia además, sin profundizar, el influjo de las escuelas literarias de cada época en la renovación de la lengua.

* * *

G. ANTOINE analiza el intento de los escritores franceses contemporáneos (los surrealistas, existenciales, los de la «nueva novela») de introducir en el francés literario los procedimientos de la lengua hablada. Thomov duda de que esta ambición sea compatible con la realidad lingüística. Considera que puede haber una equivalencia, pero no una correspondencia exacta.

Quizás esto sea cierto. Pero también lo es que el lenguaje literario necesita refrescarse, *chapuzarse*, periódicamente en el habla coloquial.

* * *

G. C. ROSSI estudia los recursos estilísticos del «Diálogo da justiça», perteneciente a la obra «Imagem da vida cristã», de Fray Hector Pinto, un predicador portugués de la misma época que Fray Luis de Granada y con un estilo semejante.

* * *

A. DOPAGNE detalla en su comunicación diversos tipos de aportaciones del español a la literatura francesa contemporánea. Señala al mismo tiempo algunos defectos en la reproducción de los términos españoles. Dentro de estos errores incluye el plural *hidalgos*, en vez de *hijos dalgo*. Pero en el español de hoy, *hidalgos* es el plural de *hidalgo*.

H. LEWICKA pone de relieve la oposición entre la composición espontánea y la artificial en el francés del siglo XVI. Los escritores renacentistas sintieron la pobreza de la composición francesa y trataron de remediarla acudiendo a calcos del griego o del latín. Pero este nuevo tipo de compuestos, principalmente adjetivos, no cuajaron en la lengua corriente.

* * *

L. C. HARMER detalla ejemplos de confusiones entre el indicativo y el subjuntivo en el francés actual. Su conclusión es que el subjuntivo está en decadencia y tiende a desaparecer.

En la discusión, varios lingüistas combaten esta afirmación. Creen que no existe tal confusión, sino amplia libertad en el uso de los tiempos. Lo mismo ocurría en el francés clásico. Las vacilaciones indicativo-subjuntivo vienen determinadas por situaciones concretas, pero esto no quiere decir que no exista una oposición básica en la lengua.

* * *

J. POHL ha hecho observaciones sobre las distintas formas de interrogación en la lengua hablada y en la lengua escrita no literaria de dos personas. Una de las variadas consecuencias es que la separación entre la lengua hablada y la escrita es mayor cuando la gente es menos cultivada. De ello parece deducirse que la lengua hablada y la escrita son dos mecanismos diferentes, y que, si todo lo que se escribe puede decirse, no todo lo que se dice puede escribirse.

* * *

QUINTA PARTE.—*Lengua de los textos románicos no literarios.*

J. AHOKAS, basándose en su tesis doctoral sobre los glosarios genoveses de los siglos XV y XVI, observa el influjo

de las hablas dialectales en la constitución de la lengua literaria.

A. GALMES hace un estudio de los arabismos sintácticos y estilísticos en la literatura aljamiado-morisca, algunos coincidentes con la antigua prosa española de las traducciones árabes. Un conocimiento más preciso de esta literatura tendrá importancia para el estudio de la lengua española, lo mismo en el aspecto sintáctico que en el fonético. La gran precisión de la fonética árabe y la mejor percepción de las realizaciones del habla española por estar dentro de otro sistema lingüístico, hace que sus escritos sean utilísimos para comprobar estas realizaciones en el momento en el que se estaba operando el paso al sistema fonológico moderno.

* * *

GONZALEZ-OLLE aporta nuevos datos sobre la historia de los sufijos *-ito*, *-ico*. Aunque aparentemente modernos, parece que existían en los mismos orígenes del castellano. Su incorporación tardía a la literatura se debe a su carácter rural o familiar.

* * *

O. PARLANGELI comenta la complejidad de la transmisión del «Libro de Sidrac». El estudio y edición de los manuscritos italianos es considerado por O. P. como interesante para la historia de los dialectos italianos.

* * *

M. BLANC deduce de su interesante estudio sobre el presente épico en la «Chanson de Roland» que el gran uso de este tiempo viene determinado por el carácter de la épica medieval: era una literatura oral, tanto dramática o lírica como narrativa. La técnica de juglar es semejante a la del locutor que radia un partido de fútbol o de rugby. En ambos casos la mezcla de tiempos del indicativo es explicable por

la contradicción entre la forma lineal de la cadena hablada y el carácter discontinuo de una narración en presente.

Pensamos que lo mismo podría decirse de la épica española medieval. Su carácter de dramatización ante un público determina muchas de sus particularidades estilísticas.

* * *

P. F. DEMBOWSKI distingue dos métodos para llegar al conocimiento del estilo de una obra: el método literario o estético que supone un conocimiento profundo de la obra y del ambiente en que se produjo, y el método lingüístico basado solamente en la expresividad del lenguaje de la misma. Considera que este último es el más aplicable a la obra medieval, especialmente a la prosa. Pasa después a estudiar una de las obras más antiguas de la prosa francesa: «La Chronique» de Robert de Clari. Frente a juicios de que es una obra infantil o ingenua, muestra que usa procedimientos propios de la lengua literaria.

* * *

F. BAR analiza el estilo «humanístico» del «Mystère de Saint Didier». Su autor, Guillaume Flamant, se nos muestra a través del análisis de BAR como un prehumanista. Se siente como los grandes retóricos de su tiempo, deslumbrado por la estructura y el léxico latino e intenta, basándose en este modelo, enriquecer la lengua francesa, intento no siempre logrado.

* * *

C. MULLER intenta una interpretación estilística de los pronombres del diálogo, basándose en la distribución de las palabras gramaticales. Incluye como pronombres del diálogo los personales de primera y segunda persona y los posesivos correspondientes. Se puede observar el índice de frecuencia total o relación entre personales y posesivos. Todo

esto, según Muller, puede ser un elemento caracterizador de estilo de un autor o de un género literario.

* * *

L. MORAWSKA destaca la originalidad de la expresión de color en Valéry. Los colores en él tienen un valor simbólico. Pueden también servir para producir efectos pictóricos o para subrayar la complejidad de las cosas. L. MORAWSKA va detallando el simbolismo de cada color y sus diversas estructuras gramaticales. Dentro de la tradición simbolista, P. V. muestra en todo su gran personalidad.

* * *

G. GUILLAUME comenta «L'explication française» de J. Vianey, antología de textos breves acompañados de comentario. A través de las citas, hechas por GUILLAUME, parecen comentarios excesivamente líricos y divagatorios. Por eso, nos resulta sorprendente el juicio que el autor hace al fin de su comunicación, como un libro aún útil para estudiantes e incluso para lingüistas o filólogos. En la discusión LEROND opina que la explicación de un texto no debe ser una variación del comentario sobre el tema. Se debe atender preferentemente al sentido, no al sonido. G. ANTOINE critica los comentarios subjetivos. Sólo hay dos fórmulas para el comentario: a) explicación estilística, procedimientos del escritor en busca de la expresividad. b) Trozos escogidos «presentados» y situados, no entorpecidos por comentarios impresionistas.

* * *

Z. RÓZSA muestra la estrecha relación que existe entre la ideología y el estilo de Boccaccio. El «Decamerón» refleja tanto por su estilo como por su contenido las transformaciones y los ideales del mundo burgués de aquella época. Boccaccio está en una tradición estilística medieval, pero puesta al servicio de una nueva ideología. El conocimiento de ésta y del

ambiente histórico en que surge es esencial para comprender el arte del autor del «Decamerón».

SEPTIMA PARTE.—*Problemas de filología y versificación.*

V. DRASKOVIC compara la edición crítica de «La Vie de Saint Alexis» hecha por Storey con la suya (la de DRASKOVIC). Este sólo ha hecho diez correcciones en el texto original, frente a las 160 correcciones de STOREY. V. D. va haciendo un análisis crítico de cada una de estas modificaciones que él clasifica en tres grupos: admisibles, superfluas e inadmisibles.

* * *

A. BURGER compara los cuatro manuscritos del «Lai de Lanval». Trata de determinar la relación entre ellos y traza el esquema supuesto de esta relación.

* * *

L. SLETSJÖE hace algunas consideraciones sobre el nacimiento del teatro religioso en Francia. El autor trata de determinar los lugares donde se inicia este teatro, discutiendo el libro de Solange Corbin: «La déposition liturgique du Christ au Vendredi Saint».

* * *

G. HILTY niega que el autor de la versión francesa del «Libro de la Escala» haya sido un italiano, tal como se ha venido afirmando. Esta afirmación ya había sido combatida por J. MONFRIN. HILTY vuelve a oponerse a la atribución italiana, basándose en el análisis lingüístico de la obra. No hay en ella italianismos ni hispanismos. Los rasgos especiales son anglonormandos o provenzales.

* * *

J. PALERMO discute el origen italiano del «Roman d'Hector et Hercules». El estudio comparado de los manuscritos exis-

tentes demuestra que ninguno es el original, y los rasgos que se consideraban italianos son propios del francés medieval o dialectal.

* * *

H. H. LUCAS comenta las dificultades de la edición de un texto lírico medieval, como consecuencia de la existencia de varios manuscritos. La edición, ¿se basará en un solo texto o tendrá en cuenta el conjunto? El autor considera más razonable esto último, si se tiene en cuenta el carácter tradicional de la poesía de esta época.

* * *

H. FLASCHE trata de aclarar, desde la sintaxis, algunos versos del auto sacramental «La vida es sueño» de Calderón.

* * *

R. TAYLOR pone de relieve el valor de las innovaciones lingüísticas de Nicole Cresme, un traductor del siglo XIV. Sus neologismos no son simples calcos del latín, sino que demuestran un agudo sentimiento de las dos lenguas.

* * *

H. CLAVIER demuestra cómo las traducciones de la Biblia también tuvieron cierta importancia en el origen de algunas lenguas romances. Estudia los manuscritos provenzales de la Biblia y deduce que estas versiones no fueron hechas sobre la Vulgata sino sobre versiones eslavas. Esto se debe a la gran expansión de los cátaros en esta región, y a la importancia que éstos dieron a la Biblia en lengua vulgar.

* * *

C. MARGUERON analiza los diversos modos de citación en la obra de Guitone de Arezzo. Las citas están integradas en

el estilo del autor que trata de imitar el orden solemne de la frase latina.

* * *

P. ZUMTHOR trata de definir sobre el plano lingüístico la especificidad de la expresión poética y concretamente el verso. Para ello analiza la estructura de la frase en siete poemas galorrománicos de los siglos X y XI. La unidad de expresión que llamamos verso está formada por un determinado tipo de frases, por un ritmo, y también por un vocabulario más reducido. En conjunto los signos lingüísticos cobran un valor especial a nivel de verso, distinto de la expresión corriente.

Recordemos que esta concepción del verso coincide con la expuesta por algunos poetas y críticos modernos, que han destacado el valor estructural y semántico del verso, y el carácter esencialmente expresivo del lenguaje poético.

* * *

H. PERI hace una clasificación de los versos teniendo en cuenta conjuntamente el número de sílabas y el acento. Propone también algunas hipótesis acerca del origen de determinados versos.

* * *

L. GÁLDI muestra, basándose en nuevos estudios sobre la métrica provenzal, el gran influjo del arte de los trovadores en Italia, y concretamente en Petrarca. Este autor adopta al italiano una serie de metros de origen provenzal, entre ellos el soneto. Pero como ocurre en todo poeta auténtico, Petrarca logra originalidad en estas adaptaciones

* * *

A. QUILIS hace unas consideraciones sobre el encabalgamiento en la poesía española hasta el siglo XVI. Distingue

tres tipos de encabalgamiento según que la fracción afecte a la palabra, al sintagma o a la oración. El encabalgamiento aparece en la poesía española desde los orígenes de la misma. Pero como recurso expresivo consciente es propio de la poesía culta. Su uso se inicia en Garcilaso y Fray Luis de León.

OCTAVA PARTE.—*Estado actual de las investigaciones y organización de los trabajos colectivos.*

F. DE B. MOLL, con motivo del fin de la publicación del monumental «Diccionari català-valencià-balear» en 1962, expone las particularidades del mismo y su historia. La obra, iniciada por ALCOVER fue terminada por MOLL. El Diccionario, como dice con razón MOLL, es la obra de conjunto más extensa y documentada sobre el léxico catalán.

* * *

A. GUITER lamenta la poca información en el Diccionario sobre el catalán del Rosellón.

* * *

J. MONFRIN habla de sus trabajos en preparación sobre los documentos lingüísticos del mediodía de Francia. La recolección de estos documentos fue iniciada por P. MAYER y continuada a su muerte por BRUNEL. Gracias a estos documentos primitivos se podrá conocer mejor los romances de esta región.

* * *

G. D'ARONCO destaca el interés literario y también filológico de una reciente antología literaria friulana. En ella se recogen manifestaciones literarias antiguas y modernas y también abundantes documentos

* * *

C. GRASSI da detalles acerca del estado actual y de la preparación del atlas lingüístico de Italia. Dada la riqueza dia-

lectal italiana, la elaboración del atlas deberá ser muy minuciosa y detallada. Con los datos comunicados por el atlas se espera aclarar muchos hechos lingüísticos, especialmente de sustrato.

* * *

M. DEANOVIC habla de las tentativas de aplicar el método de la geografía lingüística a los territorios plurilingües. En este sentido, destaca las ventajas de un atlas mediterráneo y otro balcánico. Estos, junto al atlas lingüístico de la península Ibérica, serían un primer paso para el gran atlas lingüístico de Europa.

* * *

A. ROSETTI da indicaciones sobre las características del nuevo atlas lingüístico rumano, que se publicará simultáneamente con la «Historia de la lengua rumana». Presenta el interés de conocer las hablas actuales y la comparación con los materiales recogidos hace 30 años en el ALR. La Historia de la lengua se propone dar una exposición estructural y detallada de los estados sucesivos de la lengua.

* * *

POPINCEANU lamenta que el atlas rumano sólo recoja datos del territorio rumano actual. Será, pues, un atlas de Rumania pero no de la lengua rumana.

F. TAILLEZ muestra cómo al estudiar los datos de los atlas lingüísticos rumanos se pone de manifiesto que el meglenita es un intermediario lingüístico entre el rumano del Norte y el del Sur.

* * *

L. TAMAS echa de menos la falta de un diccionario etimológico rumano. Como preparación para este futuro diccionario,

TAMAS nos habla de su diccionario etimológico de los elementos húngaros en el rumano, actualmente en publicación.

NOVENA PARTE.—*Fonética y fonología.*

H. WEINRICH pretende, siguiendo a JAKOBSON, buscar dentro de la lengua leyes de carácter universal como las leyes físicas. Cree que estas leyes pueden encontrarse en el campo de la fonología. Se diferencian de las antiguas leyes fonéticas por su enunciación que atiende siempre a la relación entre dos elementos. Son leyes que implican contrastes.

* * *

COSERIU cree que estas leyes, por muy generales que sean, son radicalmente distintas de las leyes físicas. Estas se refieren a la Naturaleza y surgen de una necesidad exterior. El lenguaje es un hecho cultural. Su causalidad es interna. Las leyes son aquí «a posteriori», se deducen de la evolución real de la lengua. No son, por su esencia ni universales ni necesarias.

* * *

B. HÁLA muestra los resultados de su análisis de las consonantes africadas por medio del oscilógrafo y del segmentador. De este análisis se deduce que el paso de una articulación a otra dentro de estas consonantes no es brusco sino lento y continuo, y que el carácter oclusivo reaparece, aunque debilitado, hasta el final. Tienen, pues, estas consonantes un carácter poco estable, variables según los dialectos y los hábitos individuales, lo que explica el proceso de variación histórica que este tipo de fonemas ha experimentado.

R. LAFON explica la existencia de *ii* en la parte oriental del dominio vasco por el contacto con otras lenguas que poseían este fonema: el bearnés, el gascón y el provenzal. El bilingüismo o trilingüismo de estos territorios en la época medieval originó la incorporación de *ii* al sistema vasco.

W. MANCZAK observa la evolución irregular de algunas palabras átonas en francés. Y deduce que la frecuencia de su empleo es la causa fundamental que ha motivado esta simplificación o evolución irregular.

* * *

POTTIER y PALERMO corrigen el planteamiento de W. M. La forma más frecuente ha sufrido mayor evolución. La frecuencia de empleo es una condición, no una causa de ciertos tipos de evolución.

* * *

C. NANDRIS examina la naturaleza de las líquidas latinas. Después de discutir las diversas interpretaciones de los latinistas, llega a la conclusión de que la *l* latina era ápico-alveolar, tal como lo es hoy en la mayoría de las lenguas románicas. Dentro de las líquidas existía sólo la oposición simple-geminada. Las designaciones de los gramáticos (*plenus, pinguis, exilis...*) se refieren a la tensión articulatoria. Los variados tratamientos que son posibles en las lenguas romances deben considerarse como evoluciones fonéticas posteriores.

* * *

E. ALARCOS plantea de nuevo el problema de los efectos de la *yod* sobre la vocal tónica en español. El examen de los ejemplos disponibles, le lleva a la conclusión de que es preciso distinguir tres situaciones distintas; primera: la *yod* queda absorbida en la consonante. En este caso no influye sobre la vocal. Es como si la *yod* no hubiese existido. Segunda: Perdura hasta hoy. Entonces, la tónica inflexiona siempre. Tercera: La *yod* constituye un diptongo con la vocal tónica. Los resultados son aquí variables: cierre de la tónica, perduración del diptongo o de la vocal más abierta. Diversos hechos han contribuido a que no se generalizara una de las variantes. Esto explica el aspecto un poco confuso de los efectos de la *yod*.

A. CASTELLANI se opone a la teoría de SCHÜRR y de ROHLFS que consideran la diptongación de *ě*, *õ* en italiano como un fenómeno no autóctono. Según A. C., la diptongación toscana es un fenómeno antiguo, cumplido antes del siglo VII. Los casos de adiptongación en la lengua literaria son esporádicos y tienen una explicación particular.

* * *

M. ALINEI estudia la tendencia a la pérdida de la *J* postconsonántica. Esta pérdida se da en el latín vulgar, y de un modo esporádico en muchas lenguas romances. Pero en italiano el fenómeno tuvo gran vitalidad desde los orígenes de la lengua. El estudio de esta tendencia es considerado por el autor como un elemento nuevo para la interpretación de la palatalización italiana y románica.

* * *

Y. E. BOEGLIN estudia los procesos de adaptación de topónimos romanos o romanizados en el interior de Yugoslavia. Los topónimos sufrieron dos procesos de adaptación: uno al pre-eslavo, y otro al eslavo. A través de ciertos topónimos actuales, se puede reconstruir el prototipo latino, o también cómo eran entendidos por los autores latinos.

DECIMA PARTE.—*Dialectología y geografía lingüística.*

G. FRANCESCATO reflexiona sobre los conceptos de estructura lingüística y dialecto. Varios dialectos pueden presentar, junto a los rasgos diferenciales, otros comunes. Conviene entonces hablar de un diasistema, dentro del cual se pueden distinguir subdialectos. Para llegar a una visión coherente del diasistema dialectal habrá que estudiar y comparar los sistemas monocrónicos (de cada dialecto) en el espacio y en el tiempo.

* * *

A. DE VINCENZ se ocupa de la relación entre la geografía lingüística y el estructuralismo. La estructura lexical es evi-

dente, aunque muy compleja. La comparación entre varias lenguas lo pone de relieve. El autor comprueba con el ejemplo de algunos términos rumanos, cómo la comparación con otras lenguas eslavas permite deducir su etimología y significado.

* * *

J. SÉGUY presenta en su comunicación un ensayo de fonología dialectal aplicado al gascón. En los mapas figuran las distintas estructuras de las vocales gasconas y sus áreas geográficas. De su investigación, el autor deduce que los factores históricos, aún desprovistos de todo interés funcional, se perpetúan en la estructura fonológica.

* * *

B. CAZACU expone los resultados de una encuesta en una zona situada entre los dialectos moldavo y valaco. La situación presenta gran complejidad y dinamismo. Hay interferencias entre dialectos y diferencias sensibles entre la antigua y la nueva generación. Parece ser que la lengua común es el factor principal de la nivelación de los dialectos más que el influjo de éstos entre sí.

* * *

A. GRIERA cree que se ha olvidado con frecuencia el valor de la homonimia en la renovación del lenguaje. La adopción de préstamos de otra lengua se ve facilitada por la existencia de homónimos en la lengua importadora. Así ocurre con muchos castellanismos del catalán.

* * *

K. HIRT explica los diversos términos dialectales para designar la mariposa en Francia (*parpit*, *papat*, *papit*...); se debe a una reduplicación expresiva. El término literario *papillon*

no es un latinismo, procedente de *papilione*. Tiene la misma reduplicación expresiva de los dialectalismos. La forma primitiva fue *paveillon, pavillon*.

* * *

L. HEILMANN describe el sistema vocálico del dialecto de Portalbera en el dominio de Pavía. Presenta un sistema de nueve fonemas vocálicos, que en posición átona quedan reducidos a cuatro. De la comparación con otros dialectos próximos, deduce que el sistema de Portalbera es más tardío.

* * *

H. LÜDTKE pone en relación las vías de comunicación romanas con la fragmentación del latín. Según LÜDTKE, se pueden distinguir dos periodos en la formación de los dialectos románicos, correspondientes a dos expansiones del Imperio romano: el Imperio marítimo y el terrestre. Al Imperio marítimo corresponderían las innovaciones panrománicas. La segunda transformación sería consecuencia de los cambios económicos y de los contactos humanos facilitados por la vasta red de comunicaciones.

* * *

H. G. TUCHEL examina las variantes románicas de *filix* y enumera y localiza los 261 topónimos de esta clase en el dominio lingüístico italiano.

* * *

C. TAGLIAVINI estudia el origen de algunos sufijos étnicos italianos, fundándose en su actual distribución geográfica. Cree que *-asco* puede ser de origen ligur; *attus, ittus*, celtas; pero no considera que *-enc* sea germánico, tal como se ha venido afirmando.

M. MELILLO estudia las variadas corrientes lingüísticas en la península del Gargano en la región de Apulia. Distingue dos variedades que impregnan el habla de esta región: una que podría llamarse apulia y otra apenina.

* * *

G. MASSIGNON hace un estudio comparativo de los nombres de peces (74) en los dialectos de Bonifacio y Porto Vecchio. Están clasificados en cuatro grupos según sus etimologías. El elevado tanto por ciento de coincidencias (45%) nos habla de una base común a las hablas itálicas. Gran parte de éstos se remontan a la antigüedad clásica. En el segundo se incluyen los términos distintos, pero con el mismo radical (34%). En el tercero y cuarto, términos diferentes en las dos hablas, o sólo propios de una. Es interesante observar el predominio de las denominaciones metafóricas de diversas procedencias (griego, latín clásico o vulgar, formaciones tardías). Pero presentan todas una estructura común en su formación.

* * *

I PETKANOV señala los influjos del rumano y del latín balcánico en los territorios balcánicos, especialmente en el búlgaro. El autor detalla las aportaciones en la toponimia y en el vocabulario general. Termina citando influjos recientes de otras lenguas romances, como el francés, italiano y español.

* * *

A. GRAD trata de delimitar la antigua frontera -p-, -t-, -k-, -b-, -d-, -g- al norte de la antigua Iliria. Se basa para ello en el esloveno hablado en esta región. Esta lengua contiene numerosos elementos latinos o prerromanos. Observando principalmente la toponimia, llega a la conclusión de que las hablas románicas de esta zona estarían dentro de la Romania oriental. Más tarde, con la llegada de los eslavos, el antiguo istriota empezó a ser influido por el friulano y luego por el

veneciano. A esto se debe ejemplos modernos con sonorización como *Nadal* <n a t a l.

* * *

Z. MULJACIC hace algunas consideraciones acerca de las agrupaciones de las lenguas románicas. Pone de relieve cómo algunas lenguas, inicialmente en un grupo, se han orientado posteriormente a otro. Esto es lo ocurrido al dálmata. Originariamente formaba grupo con el rumano, pero progresivamente se ha ido acercando a la Rumania «continua» y al occidente en general.

* * *

M. PAVLOVIC muestra cómo la huella latina y de las lenguas romances perdura en las regiones ilíricas. El autor estudia caracteres fonéticos de algunos topónimos en las zonas servocroatas que denotan la huella latina.

* * *

G. REINCHENKRON estudia los elementos prerromanos del rumano con vistas a la reconstrucción del dacio.

* * *

D. MACREA plantea el discutido problema del origen de la palatalización de las labiales en rumano. HASDEU y PUSCARIU consideraron este fenómeno antiguo, antes del X. MACREA, basándose en los datos del ALR saca también la conclusión de que se trata de un fenómeno dialectal antiguo. El hecho de que aparezca tardíamente en documentos, en la literatura, se debe a que la lengua literaria surge en un área no palatalizante, donde la palatalización es aún hoy desconocida.

* * *

W. T. ELWERT trata de demostrar con el ejemplo del rumano que las interjecciones, contra lo afirmado corriente-

mente, tienen un carácter distintivo dentro de cada lengua y que están integradas en el sistema fonético y morfológico de las mismas. El rumano, según el autor, posee interjecciones propias (las más frecuentes son las más distintas), es grande su número y presenta gran facilidad de flexión y derivación.

Sería conveniente estudiar con más detenimiento las interjecciones de otras lenguas para poder sacar conclusiones sin duda una pequeña porción de las usuales en el lenguaje hablado.

* * *

F. GARVENS examina algunos términos de las lenguas hispánicas atribuibles a sustrato eúscaro. Son términos que parten de la raíz *LAB, *LAU, raíz con parentesco remoto con otras latinas como *lapis*, *lamina*.

MOURA SANTOS estudia diversas situaciones lingüísticas originadas por el entrecruzamiento de dos lenguas, concretamente en la frontera hispano-portuguesa. La situación de estas poblaciones fronterizas va desde el bilingüismo total (poco frecuente) hasta el desconocimiento de una de las lenguas, pasando por situaciones intermedias que el autor llama bilingüismo potencia y bilingüismo parcial. Hay otras situaciones lingüísticas que tienen una explicación histórica; territorios portugueses de habla leonesa (mirandés) y territorios españoles de habla portuguesa. Se trata de territorios colonizados o pertenecientes durante siglos a otra nacionalidad.

J. M. PIEL destaca el interés de conocimiento del léxico gallego, agrupado en el siguiente esquema: a) palabras comunes con otras lenguas romances; b) fondo común hispánico; c) propias del NO peninsular comunes con el portugués; d) innovaciones del latín de Gallaecia; e) innovaciones semánticas populares del gallego. Cita ejemplos de cada uno de estos tipos.

M. A. BORODINA muestra el error de GUILLIÉRON al considerar el dialecto como una unidad artificial e impura. El estu-

dio que la autora hace con los datos del ALF permite delimitar unas líneas de isoglosas que separan los distintos sistemas dialectales. BORODINA lo hace fijándose en los rasgos fonéticos y léxicos del dialecto lorenés. Su conclusión es que el dialecto es una unidad lingüística con cierta independencia dentro de un todo más amplio que sería el diasistema.

C. CAMPROUX hace un estudio detallado de las cinco zonas dialectales que, según él, pueden distinguirse en el Gévaudan: cuatro excéntricas, y una central. Cada una de ellas se caracteriza por un conjunto de hechos lingüísticos que aumentan de densidad a medida que se alejan del centro. La zona central se distingue de las demás por caracteres negativos (ausencia de rasgos propios de las otras zonas) y otros positivos: mayor vitalidad creadora y dinamismo desde el punto de vista lingüístico. Su situación especial en el cruce de dos centros de romanización como Narbona y Lyon quizás explique esta vitalidad lingüística.

E. NÈGRE señala los límites actuales y las variaciones históricas de los resultados de los prefijos *-anu*, *-an* en las hablas provenzales.

X. RAVIER estudia las variadas expresiones de orientación en el dominio lingüístico gascón. Indica al mismo tiempo su repartición geográfica.

DECIMA PARTE.—*Las lenguas románicas fuera del territorio de la antigua Romania.*

A. ZAMORA VICENTE hace algunas consideraciones generales acerca del español americano. Señala su relativa homogeneidad y cómo algunos de sus rasgos fonéticos característicos son variantes vulgares o dialectales del español peninsular. Estudia la actual distribución del voseo y considera que es un fenómeno que está en retroceso. Z. V. considera que debe hablarse de andalucismo del español americano. El andalucismo sería debido conjuntamente a la gran masa de emigrantes de esta región y a que los puertos andaluces eran los lugares de tránsito para América.

En la discusión TERLINGEN cree que debe tenerse en cuenta la diferenciación léxica tanto de origen español como indígena. El vocabulario popular es muy rico y presenta gran variedad en las distintas naciones de habla española.

I. S. RÉVAH hace un detenido estudio del judeo-español de los Balcanes desde el siglo XV hasta la actualidad. El resultado de este estudio es que la tesis de WAGNER de distinguir dos grupos dentro del judeo español, relacionados con su procedencia hispánica, no se ajusta a la realidad lingüística de las hablas actuales. Según Révah hay una unidad esencial en las hablas judeoespañolas basada en su origen común: el habla de Castilla la Nueva y Andalucía en 1492. La mayoría de los elementos no castellanos son comunes a todas las hablas. Este hecho se explica por la intensa relación entre las comunidades de Constantinopla y de Salónica.

M. SALA en una breve nota considera cómo una de las causas que han contribuido a la desaparición del judeo-español es el contacto con otras lenguas románicas. Un término del judeo-español, cuando coincide con una forma de otra lengua, puede tomar la significación de ésta o perderse, al no sentirse como española.

G. DULONG señala cómo el francés del Canadá sufrió un proceso de nivelación lingüística que borró las diferencias dialectales originarias. No obstante, rasgos dialectales perduran en la fonética y en el vocabulario. El autor intenta una delimitación de estas áreas.